UNIDAD V

I. ROMANTICISMO

I. Conocerá las características del Romanticismo.

TEMA II. ROMANTICISMO

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE.

El alumno, por escrito en su cuaderno, sin error, en el tema:

II. ROMANTICISMO.

2.1 Señalará los dos elementos constantes del movimiento llamado Romanticismo.
2.2 Mencionará la fecha y lugar de aparición del Romanticismo.
2.3 Explicará qué importancia tiene el sentimiento en el movimiento romántico.
2.4 Definirá el Romanticismo como movimiento literario.
2.5 Mencionará la importancia y temas desarrolladas por los poetas ingleses llamados "lakistas".
2.6 Explicará las características del movimiento alemán llamado "Sturm und Drang".
2.7 Indicará los rasgos característicos de contenido, de las dos obras de Goethe mencionadas en la presente unidad.
2.8 Citará las características distintivas del escritor romántico.
2.9 Señalará en qué consisten cada una de las siguientes características del Romanticismo: a) el sentimiento de la naturaleza, b) el amor, b) el sentimiento de libertad.
2.10 Expresará en qué consisten las siguientes características del Romanticismo: a) la religión, b) el héroe romántico, c) lo enorme y excepcional.
2.11 Identificará en cada uno de los ejemplos las seis características señaladas para el movimiento romántico.
2.12 Mencionará los nombres de tres poetas románticos españoles.
2.13 Indicará el autor y contenido de la obra romántica "Don Juan Tenorio".

TEMA II. ROMANTICISMO.

"¿No has sentido en la noche,
cuando reina la sombra,
una voz apagada que canta
y una inmensa tristeza que llora?

¿No sentiste en tu oído de virgen
las silentes y trágicas notas
que mis dedos de muerto arrancaban
a la lira rota?

¿No viste entre sueños
por el aire vagar una sombra,
ni sintieron tus labios un beso
que estalló misterioso en la alcoba?

Pues yo juro por ti, vida mía,
que te ví entre mis brazos, miedosa,
que sentí tu aliento de jazmín y nardo
y tu boca pegada a mi boca".

Gustavo A. Bécquer, Rima 89

En varias de las líneas de este poema encontramos algunos de los aspectos que caracterizan el movimiento llamado Romanticismo: la noche, la sombra, una inmensa tristeza, silentes y trágicas notas, mis dedos de muerto, un beso, tu aliento de jazmín y nardo, tu boca pegada a mi boca. . . En el Romanticismo encontramos como elementos constantes la pasión y la emoción, en sus variadísimas formas, mismas que proyectan los sentimientos humanos en su más amplia libertad expresiva. Lo estudiaremos detenidamente. . .

A finales del siglo XVIII y principios del XIX hace su aparición este movimiento literario que acaba con el exagerado Racionalismo del Neocla-

sicismo. ¿Cómo trataron de lograr esto los poetas y escritores identificados con la nueva corriente llamada Romanticismo? Con una sola palabra podría responderse a esta pregunta: a través del Sentimiento. Al respecto se ha dicho que "el Romanticismo, germinado en las postrimerías del siglo XVIII, significa en la historia, el triunfo del sentimiento. Hasta entonces había sabido el hombre avergonzarse de sus emociones, demasiado orgulloso de sus ideas, y las mantenía prisioneras en una cárcel de razón" (6).

Este movimiento nació en Alemania e Inglaterra y marca un cambio ideológico fundamental en todos los órdenes de la cultura, con características diversas según el país en el que fue haciendo su aparición, y por la visión personal de sus representantes. Es importante recordar esto: el Romanticismo no marcó un cambio solamente en la literatura, sino en todas las manifestaciones del arte y la cultura. Al respecto se ha dicho: "y es que el Romanticismo no debe interpretarse única y exclusivamente como movimiento literario o artístico, sino como una concepción íntegra de la vida". (7)

Pero... ¿qué es el Romanticismo? Sabemos que una definición es demasiado limitante para la inmensidad de contenidos que tiene esta palabra, pero se puede partir de una de ellas para iniciarnos en su estudio y análisis. Podríamos explicarlo así:

> **"Movimiento del siglo XVIII que marcó la reacción en literatura, filosofía, arte, religión y política en contra del Neoclasicismo y el formalismo de ese período, con predominio de la imaginación y el sentimiento sobre las reglas y la razón".**

Este movimiento busca la libertad creativa rehuyendo la sujeción a normas o reglas que limiten la expansión del espíritu creador del hombre.

(6) Barros, Cristina, Siglo XIX: Romanticismo, Realismo y Naturalismo, p. 34.

(7) Díez Echarri, Emiliano y Roca Franquesa, José María, Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana, p. 777.

En Inglaterra, fueron los poetas "Lakistas", pre-románticos los iniciadores de esta nueva concepción de la vida. Los "lakistas" se llamaron así porque vivieron algún tiempo a orillas de los lagos (lake, en inglés) en la región noroeste de Inglaterra. Esta unión con la naturaleza, les inspira a crear una poesía diferente en la que revelan su alma, "a través de su sentido del paisaje" (8). Los Lakistas rechazaron los temas repetidos, las normas rígidas para la creación, el Neoclasicismo frío y preceptista, y volvieron la mirada a la Naturaleza, a la sencillez, la sinceridad en la expresión de los sentimientos más íntimos, a los amores apasionados, a la exaltación del "yo". Estos aspectos dieron proyección a los temas más representativos del Romanticismo: la soledad, la angustia, la muerte, el honor, el amor...

En Alemania, el Romanticismo se inicia con un movimiento considerado precursor del nuevo enfoque vital y de proyección de las emociones. Este movimiento se llamó "Sturm und Drang", cuyo significado es "Tempestad y Pasión", nombre que adoptaron los poetas y escritores que empezaron a reaccionar contra el frío racionalismo del Neoclasicismo del siglo XVIII. Uno de los más importantes miembros del Sturm und Drang, es Johann Wolfang Goethe (1749 - 1832), célebre escritor y poeta, que ha pasado a la historia con una de las obras más sobresalientes de la literatura universal: "Doctor Fausto". Este personaje vende su alma al Diablo, a cambio de la oportunidad de ser otra vez joven y de conocer el amor. Además de esta obra, Goethe creó un personaje tan romántico, que la sola mención de su nombre basta para relacionarlo con la época que estamos considerando, o Romanticismo. Nos referimos a Werther, personaje central de la obra "Las Cuitas del joven Werther". Esta novela, escrita en forma de cartas, relata los amores desdichados de un muchacho joven, su psicología de soñador, y finalmente su suicidio. Muchos jóvenes de la época se identificaron con los sufrimientos y carácter de Werther, y muchos también llegaron al suicidio, según se cuenta en las crónicas de la época.

Así pues, dos países son considerados la cuna del Romanticismo: Inglaterra y Alemania, y de ahí, muchos más sintieron y proyectaron su influencia

(8) Sainz de Robles, Federico, Diccionario de la Literatura, p. 694.

en diferente tipo de obras literarias, según el momento, el idioma y el grupo humano en el que aparecen. Es por esto que el Romanticismo puede ser más filosófico que literario, más intelectual que vital o al revés, pero su contenido íntimo más esencial dependerá del pueblo que lo adopta.

El cambio de pensamiento neoclasicista a pensamiento romántico es gradual y son los pre-románticos los que empiezan a sembrar la semilla que después llega a fructificar en forma muy importante con los ya propiamente "Románticos", escritores y poetas con unas características muy interesantes que los identificaron en una forma muy clara con "el hombre romántico", sin opción a confundirlo.

Se afirma que el romántico es por temperamento, o por gusto, un desequilibrado, por el simple hecho de que desprecia profundamente la razón y deja exaltar su imaginación, su sensibilidad y sus pasiones. Quiere hacerse notar, ser diferente por cualquier rareza en su aspecto, sus gustos o su carácter; su ropa, su vestimenta busca llamar la atención, se arregla meditadamente; su tez es pálida —muchas veces—, escuálida, como si pensara o creyera que va a morir próximamente. (La tuberculosis estaba "de moda" en esta época). Para él, es necesario vivir intensamente o desaparecer; es una forma más de pasión y sentimiento. El romántico es narcisita, quiere hacer todo bien y recibir alabanzas por ello. Además, es un trágico, parece que le agrada sufrir, y ver los sufrimientos ajenos. Ve el suicidio con buenos ojos y muchas veces lo realiza; ama los duelos, cae frecuentemente en depresiones, en el alcoholismo, en la locura...

Todo lo siente y lo vive apasionadamente, y como es lógico, lo manifiesta en sus escritos. Es por esto que el escritor romántico da inicio a una nueva temática, una nueva visión, un nuevo encuentro con la emoción y el sentimiento, rompiendo con las normas rígidas de la poesía —este género particularmente—, dejando que sus versos proyecten ese "yo" libre y espontáneo que tanto defendieron y por el que manifestaron su eterna búsqueda de ciertos elementos vitales:

*"Cendal * flotante de leve bruma,*
rizada cinta de blanca espuma,
rumor sonoro
de arpa de oro,
beso del aura, onda de luz,
eso eres tú.

Tú, sombra aérea, que cuantas veces
voy a tocarte te desvaneces
como la llama, como el sonido,
como la niebla, como el gemido
del lago azul.

En mar sin playas, onda sonante;
en el vacío, cometa errante;
largo lamento
del ronco viento,
ansia perpetua de algo mejor,
eso soy yo.

¡Yo, que a tus ojos, en mi agonía,
los ojos vuelvo de noche y día;
yo, que incansable corro demente
tras una sombra, tras la hija ardiente
de una ilusión!

Gustavo A. Bécquer, Rima XV.

* Consultar glosario.